EDBERTO OSCAR ACEVEDO (1926-2015)



El 12 de diciembre de 2015, a los 89 años, falleció el Dr. Edberto Oscar Acevedo, fundador de esta *Revista de Historia Americana y Argentina*.

El Dr. Acevedo nació en Chacabuco (provincia de Buenos Aires), cursó sus estudios secundarios en la Escuela Normal Mixta de Junín, donde obtuvoel título de Maestro Normal Nacional. En 1944 se trasladó, junto a su familia, a Mendoza donde inició sus estudios en la recientemente creada Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Luego de su graduación en 1949, obtuvo una beca para cursar estudios en España, otorgada por el Ministerio de Asuntos Exteriores de ese país. En Sevilla realizó estudios en la Escuela de Estudios Hispanoamericanos y en la Universidad de La Rábida; allí también, fruto de sus ingentes investigaciones en el Archivo de Indias, culminósu tesis doctoral sobre la Intendencia de Salta de Tucumán en el Virreinato del Río de la Plata, dirigida porel destacado americanista Octavio Gil Munilla. Su tesis doctoral fue publicada años después por la Universidad Nacional de Cuyo y obtuvo el Primer Premio de la Academia Nacional de la Historia y la Faja de Honor de la Sociedad de Historia Argentina

A su regreso de España residió algún tiempo en Buenos Aires, donde continuó sus investigaciones el Archivo General de la Nación. Es allí donde conoció a Alba Molinari, suesposa, *fiel ayuda y sostén*, como expresa en sus *Memorias*.

A fines de 1955 retornóa Mendoza, al ofrecérsele la Cátedra de Historia de América y la Dirección del Instituto de Historia de nuestra Facultad. En 1958 ganó el concurso definitivo de las Cátedras de Historia de América I e Historia de América II y, durante algún tiempo, cumplió también funciones en el Archivo Histórico de la Provincia, ocupándose de catalogar la Sección Colonial del mismo.

Párrafo especial merece en esta reseña la aparición de la *Revista de Historia Americana y Argentina*, que vio la luz bajo su dirección en 1957, con periodicidad bianual, y que dirigió hasta el Nº 33-34, del año 1994. Publicación de importancia fundamental para dar a conocer la labor del Instituto y crear vinculaciones con Universidades y Centros de investigación de distintas partes del mundo y que constituyó – y constituye – un canal valioso de difusión de la tarea de investigación de los docentes del área.

En 1973 fue incorporado como Miembro de Número de la Academia Nacional de la Historia – ya era Académico correspondiente desde 1960 – y tres años más tarde,ingresó a la Carrera de Investigador del CONICET, llegando a la máxima categoría delnvestigador Superior.En 1983 fundó el Centro de Investigaciones en Historia Americana Contemporánea (CIHAC), integrado por profesores de Historia Americana y Argentina de la Facultad de Filosofía y Letras, dedicado no sólo a la investigación sino también a la divulgación de los estudios americanistas.

En 1992 fue designado Profesor Emérito de la Universidad Nacional de Cuyo, en mérito a su destacada labor docente y a su proficua tarea de investigador. Publicó alrededor de 200 artículos sobre su especialidad, la historia de América, en prestigiosas revistas nacionales y extranjeras ydio a la luz numerosos libros entre los que podemos mencionar El ciclo histórico de la Revolución de Mayo, La intendencia de Salta del Tucumán en el Virreinato del Río de la Plata, Carlos Pereyra, historiador de América, Historiografía Hispanoamericana Manual de Contemporánea. intendencias altoperuanas en el Virreinato del Río de la Plata, La intendencia del Paraguay en el Virreinato del Río de la Plata, Controversias virreinales rioplatenses, Barroco y terminología en Hispanoamérica, La independencia de Argentina,La Revolución y las Intendencias, Funcionamiento y quiebra del sistema virreinal, Memorias de un historiador profesional. Respuestas a dos entrevistas. Estudios e investigaciones, entre otros.

La Dirección del Instituto de Historia Americana y Argentina y el Comité Editor quiere a través de estas líneas rendir un sentido homenaje a su Director fundador, destacado docente, vehemente y entusiasta, con gran sentido académico e investigador infatigable de la Historia de América. La constancia en el trabajo, el apego a las fuentes, la rigurosidad en el manejo de las mismas, la claridad en los juicios constituyen, sin duda,un valioso legado para sus discípulos, ex alumnos y jóvenes historiadores.

.